

EL DUENDE
ESPECULATIVO
NUM. X.



Est natura Hominum novitatis avida.
Plin. *Hist. Nat. L. XII. cap. 1.*

Nuestras costumbres se moderan mas, y mas. Nos hemos quexado mucho tiempo, de que con la Casa de Austria se introduxo en España el vicio de despachar mas vino en un año, que antes se acostumbraba vender en diez; pero no nos hemos hecho cargo, de que, dando valor à nuestros campos, hemos sentido en el cultivo de las Viñas, un nuevo beneficio, con las extracciones de este licor, à Países Estrangeros; y el Rey un aumento considerable en la Caja de sus Aduanas. Hechos à una frugalidad grande en el beber, aborrecimos antes en los que admirabamos, una contraposicion, que nos inducia à creer, que el Cuerpo de los Alemanes, Franceses, &c. havia de ser otra distinta massa, que el nuestro. Pero gracias à la Sociedad, gracias à la buena Compañia, yà podemos decir, *dime con quien andas*: pues nos hemos acostumbrado, nada menos, que los demàs Pueblos, à cantar las alabanzas del zumo de la Mancha, y à bendecir al Patriarcha, nuestro segundo Protopadre, el qual, guiado de su ciencia, puso en credito, un balfamo tan saludable como lo es el vino, quando la razon gobierna la mano, y el apetito de quien lo bebe.

Como todas las cosas, por un dilatado uso, degeneran en abusos; el beber ha llegado à serlo entre nosotros; y poco hay que adelantar, para que hagamos frente à las demàs Naciones, que se distinguen en el modo de alzar el codo. Pero como este año passò Venus por delante del Sol, y que este Phenomeno no podia menos de hacer alguna revolucion en las costumbres: aquello, que España no havia visto suceder en todo este siglo, (por mas que en diversas ocasiones no fueron poco propicias las oportunidades para ello) ella lo ve, y lo experimenta aora en una novedad, y en un establecimiento tan raro, y al parecer tan opuesto al genio de la Nacion, que es menester atribuir à un trastorno total de las cosas sublunares, ò à una fuerza invisible, el que se pueda arraygar entre nosotros, la costumbre de que cada qual pueda embriagarfe, sin incurrir en la menor nota de la critica, ò sin hallar, por què censurar la conducta de quien lo hiciere.

Los Caffès establecidos en diversos quarteles de Madrid, daran presto nuevo realce al caracter, y à las prendas de nuestra Nacion, enemiga mortal de las Tabernas, en donde nadie, sin manchar su honor, y credito, puede entrar para beber vino. Era tiempo que supliessemos à estos parages con otros mas decentes, para la recreacion, y desahogo de las gentes. La industria de los Estrangeros; conociendonos esta preocupacion decorosa, nos ha abierto la puerta para lisongear mas deliciosamente el gusto, y nos propone para saciar nuestra gula, licores, y confecciones, que, aunque fabricadas en Madrid, traen sobre escrito de *Napoles, Roma, Genova, &c.*

Como todos los principios son dificiles, estas nuevas fundaciones de Caffès no podran subsistir con esplendor desde su principio, sin que los sostengan una multitud de circunstancias: porque havendose plantificado en varios tiempos establecimientos de esta natu-

raleza, presto degeneraron; y de casas de honrado, y decente recreo, que debian ser, se pervertieron en casas de juegos ilicitos, y de crapula. El medio de prevenir, que no succeda esto en adelante; y para que estos nuevos Caffes den lustre, y engrandecimiento à la Nacion, à fin de conseguir credito, y fama entre los Estrangeros, que se rien, de que no tenemos parages, en donde, con un vaso de agua, y la Gaceta, se puede passar ociosamente toda una tarde, me parece necesario contribuir, como buen Ciudadano, con mi contingente, para la gloria de esta Monarquia, exponiendo una idea, que juzgo conveniente para afianzar el partido.

Considerando, que acuden à estas casas varias clases de personas, y con diferentes motivos, se debe medir de espacio las circunstancias de estas dos cosas, à fin de dàr à cada classe de sujetos aquello que gusta, y una satisfaccion completa de lo que exigiere su estado, y persona. Aquellos que van al Caffè, unicamente para tomar una taza de este liquido, y persuadidos con los Naturalistas, que abate ciertas particulas igneas, que, desprendidas del licor manchego con que se alegraron quizá con exceso en un convite no hacen larga mansion en estos parages; y para estos, basta tenga el Dueño prevenido aquello que pidiessen. Si estos tales estuviesen por acaso imbuídos, de que despues de esta bebida conviene tomar por digestivo, y por aligerar mas presto el estomago de las heces grosseras del alimento, un vasito de licor; el Cafetista, teniendolos à la mano, despedirà de pronto, y con suma ligereza à estos Parroquianos. Pero debo advertir à los Amos de los Caffes, que frequentarè sus casas, tomando de quando en quando mi vasito de Persico, Escombat, Amor Perfecto, Lluvia de Oro, Aceyte de Venus, &c. à fin de no permitir, que engañen la gente; vendiendo destilaciones hechas en casa con aguardiente refinada, azu-

car, y un poco de quinta-essencia de fruta, por legitimadores de *Acqs*, de *Mompeller*, ò de *Marfella*. Han de saber, que denunciare de contado el fraude, no menos à la Renta de S. M., que al Protomedicato. A los dependientes de la primera, como por contraventores a los Reales Decretos, y prohibiciones; y al segundo, como de atofigadores, y perjudiciales a la salud publica. Tengan, pues, el ojo abierto, porque el diablo esta en cantillana; y pongan en acecho la cautela: mirèn quienes entran en sus casas, pues no todos son *Ruyseñores*, que cantan entre flores. Valgame Dios! Ve aqui lo que uno gana con leer cosas diez mil veces repetidas, y que le vienen à la memoria quando menos las necesita.

Otros frequentan el Caffè para dàr con ocasiones de juego. Para este exercicio laudable, y preciso, dirè à favor de los jugadores que se ocupan en èl, solo con el fin de que no quieren examinar su conciencia, ni acusarse de haver hecho mal empleo del tiempo; pues entre ellos no se hace caso, ni escrupulo de juramentos, indignaciones, blasfemias, riñas, desafios, muertes, &c. que son el pebete de los dados, y naypes, que el dueño del Caffè debe tener à la vista, tablas de Damas, y Axedrez, y Naypes para los Cientos; y otra pieza separada con su salvaguardia pagada, Militar, y Ordinario, para un Banco honrado, para un virtuoso Zanfquenete, ò para qualquier otro juego nacional, ò estrangero. En esta pieza podrà el Amo, deponiendo su authoridad, desvalijar à su criado; el Plebeyo insultar al Noble, y hacer su paz el Deudor con sus Acrehedores. Dexó este punto para bolyer à el otro dia.

Haviendo recibido aviso, que una vanda de Tahures està en camino para esta Corte, con passaportes, y con libertad, para hacer fortuna à costa de algunos papanatas, preciados de grandes jugadores; darè noticia de su llegada, y de la calle, y casa donde pondrán sus

Sus talleres. Amonesto tambien à los Dueños de los Caffés, que la pieza, que destinassen para juegos de embite, sea fresca, y sea sotano, y bodega, ò parage subterráneo, à fin que la frescura sirva de antidoto contra los bochornos, y enardecimientos de cabeça de los que pierden su dinero; y para que, conservando así la salud de los jugadores, se quiten las ocasiones de escándalo, para aquellos inocentes, que no supieffen jugar, perdiendo.

La ultima casta de gentes, que concurren à los Caffés, son los Politicos, y Novelistas, qua se distinguen entre Novelistas, que preguntan para saber, y Novelistas, que preguntan para olvidar. Los ultimos discurren sin que se fatiguen sus potencias en los asuntos; pues solo conservan para matar el tiempo, y por no hacer el pie de cigüeña en la calle: y los primeros tratan las cosas, como si dependieffen de ellas su propria, y domestica fortuna. Para congraciarse con estas dos castas de gentes, cuyo concurso será siempre el mas copioso debe el Maestro del Caffé tener à la vista, y sobre una mesa, las *Gacetas*, el *Mercurio*, y los Papeles impresos, que son del dia, como *Poesias sueltas*, el *Diario*, el *Duende*, el *Cajon de Sastre*, y las noticias manuscritas sobre Toros, cuchilladas de Comedias, Funciones públicas, Entierros, &c. pues estos son el cebo que atraerá, y endormecerá à los ociosos, para que, despertando, pidan un vaso de agua, ò una taza de Caffé, si se lo permite el bolsillo. Las *Gacetas*, así estrangeras, como del Reyno, servirán para llamar à los hambrientos de noticias, y fixar aquellos que desean instruirse del Estado de los Exercitos, y de las revoluciones que acaecen en los Ministerios, y Pueblos; de la salud, y enfermedades de los Potentados: en una palabra, de la paz, y de la guerra. Es menester advertir, que del *Diario* se ha de presentar solo el ultimo medio pliego; porque si se presentara el primer, podrian

quejarfe los Pharmacopolas, de que les perjudicaba la venta del Opio; o los Neveros de que les faltaba el despacho de Nieve, para aquellas casas donde se hace uso de esta primera plana. No me disgustaria, que el Dueño del Caffè tuviesse siempre algunas esquelas escritas por gentes de confianza, y sus especiales amigos, y como embiadas del *Cayro*, de *Popayan*, ò de la *Irlanda*, con anécdotas, ò secretos, solo para dichos al oído de aquellos, que èl quisiesse distinguir entre los concurrentes, à fin de apoyar con esto, el merito de su casa, y la especialidad de sus generos. Es à favor de estos ultimos, que pretendo interessarme, para que lleguemos à competir en Madrid, con lo que tanto se nos exagera de *Paris*, de *Londres*, de la *Haya*, *Marsella*, *Livorno*, *Napales*, &c.

Qualquier curioso, que atienda al actual volumen, y despacho de nuestras Gacetas, no dificultará la Epoca de la inclinacion, que nos domina, para noticias de paz, y de guerra. La introduccion del Mercurio Historico en estos Reynos, debida al estudio, è ingenio de *Don Salvador Joseph Mañer*, ha despertado en muchos el ansia de saber, y ha dado quizá el sèr, ò à lo menos, ha restaurado las assambleas gacetales, que desde las gradas de San Phelipe, donde se celebraban antiguamente, se han esparcido en varios barrios de Madrid. Las cartas, papeletes, y noticias manuscritas, que cinco, ò seis conocidos del Duende tienen cuidado de repartir los Miercoles, y Viernes, son el alimento, que mantiene à una infinitad de sugetos, que sin èl, descaerian en brevissimo tiempo; y lo que yo quisiera, en beneficio de estos sugetos, deseosos de novedades, y del Público, es, que en lugar de que tenemos una sola Gaceta impressa, y otra que se llama Gacetilla manuscrita, huviesse diez, y doce, que por medio de las correspondencias, pudiesen cobrar reditos de la curiosidad publica.

Nada me divierte mas, que el furor de los Novelistas. Hay cinco, ò seis, que reciben cartas, y papeletas, en que todo se semeja por la substancia; pero en que los accidentes, y circunstancias son distintos; por lo que no hay Ciudadano, que, teniendo el mas leve soplo de zelo para el bien comun, no los lea todos, sin perder una sylaba. Hay hombres, à quienes este guisado es de tanto gusto, que no solo tragan todo quanto oyen, ò leen, mientras este caliente, sino que le mastican despues de haver sido recocado, y recalentado infinitas veces con los nuevos condimentos, con que, varios profundos Politicos le sazonan; honrando al Público con escolios, notas, advertencias, comentarios, &c. sobre cada articulo, que nos viene de los Países Estrangeros; de modo, que el texto es de una mano, y la explicacion de otra.

No obstante, de que se nos repite una misma noticia en todas las Cartas, y Papeletas, y que la confirman generalmente todas las Gacetas: sin embargo, que en defecto de Cartas particulares, se escriba una misma cosa desde la *Haya*, *Amsterdam*, *Paris*, *Bruselas*, *Berna*, *Colonia*, &c. y à pesar de la infinidad de notas, explicaciones, reflexiones, y varias lecciones, que se añaden al Texto; nada es mas largo, ni mas fastidioso por un verdadero Novelista, que el intervalo que hay de una à otra Mala. Con impaciencia se aguarda la confirmacion de una Batalla, la pérdida de una Esquadra, el Sitio, y Toma de una Plaza, y una Relacion mas por menor de lo que se publico antes, à fin de resolver ellos mismos, las medidas que deban tomar las Cortes, y de adivinar las consecuencias, que deben tener las cosas.

Esta curiosidad, que, segun se me ha dicho, ha tomado mucho buelo desde la guerra de 1734. pudiera ser utilissima, si estuviera alentada, y bien dirigida. En primer lugar debemos considerar, que qualquiera per-

sona que se hace Novelista de profesion , procura aplicarse à la Historia , à la lectura de Viageros , y otros Libros , en que siempre hay materia para saciar con mas satisfaccion , y ventajas la curiosidad , que en lo que se recoge de las Gacetas , y Mercurios. Un Artifice , que gana su vida , trabajando : como supongo un *Barrera* , aspira todo un Verano à que haya una batalla ; y un *Aguador* desea el sitio de una Plaza. El primero , si le sale bien , ò mal el negocio , alega , y se defiende con la *Bula de Oro* , probando , y apoyando sobre ella , todo quanto el quiere ; y el segundo trata de *amarillos* à los que no resignen su voluntad à sus opiniones. Los Esportilleros , y gentes del campo buscan en *Carlo Magno* , en *Floripes*. *Amadis* , y en *Don Quixote* los sucesos que leen en las Gacetas ; y hay especial gusto en ver con què ardor la gente de los Lugares se informa de las noticias de *Prusia* , de *Hannover* , de *Belle-Isla* , &c. Apenas se apèa un Caminante en una posada , que el Cura , el Alcalde , el Medico , el Boticario , &c. le cercan , y le preguntan todos à un tiempo , què noticias corren ; sin dexar al pobre tiempo , para que reconozca à quien debe la primera. Què se dice de *Malta* , y de la Esquadra de *Constantinopla* ? Ha salido del Puerto ? Està yà en el Mar ? Desembarcò yà el *Gran Visir* ? No quedan todavia prisioneros los huestes *Othomanos* , quemados los Navios , y Galeras , y tremolando el Estandarte de la Fè sobre los Muros de *Constantinopla* ? Estos razonamientos puestos por partes en bocas de seis , u ocho sugetos , denotan la ardiente passion con que todos desean pelear por la Religion , y traerle cada qual su Turco à casa , para juguete de los muchachos de la Aldèa. Estos Novelistas destruyen en un punto indivisible en qualquier Concejo à toda una Armada , ò Exercito Turco , ò Morisco. El Cura ayuda à su ruina con exorcismos , el Alcalde dice , que se habian de embiar à todos los malos Medicos

de España al Exercito Musulmano ; el Médico quiere remitir à los Turcos los Vinos de la Mancha , para matarlos despues que estén borrachos ; en una palabra, cada Aldeano propone los medios, que su capaciad le fugiere , para bolver por la causa del partido que defiende.

Yá dixè , que los Novelistas de profession procurarian tinturarse algo de Historia , por no descalabrar à los que oyen sus despropósitos , y en que descubren el caudad de su ignorancia. Y esto es tanta verdad , que la experiencia nos muestra , que hay Zapateros , y Sastres , que discurren tan politicamente con parangones , y sucesos de los tiempos passados , que qualquiera que les escucha sin saber quienes son , los tomaria por Porteros de Covachuela. Pocos dias hace , que hablando-se en la Calle de la Montera sobre el modo de levantar Regimientos Suizos , y Grifones , un Reloxero tomó la palabra , y refirió tan exactamente los casos de la Liga Helvetica , que me pareció oír la Obra del Baron de Zurlauben ; y abrazò no menos vigorosamente el partido de los Suizos contra sus contrarios , que abrazaria el de su Patria , si se tratasse sobre presència entre los Reloxes de Inglaterra , y de Ginebra. Un conocido, que el otro dia se hallò presente en una parte donde se hablaba sobre esta materia , se ha tomado el trabajo de meditar sobre ella ; lo que ha producido la Carta siguiente.

Señor Duende :

„ SIN duda , que habrà Vm. notado , que los aficio-
 „ nados à noticias son gentes de todas especies ; y
 „ que muchas jamas oyeron hablar de ellas. Una vic-
 „ toria , ò una batalla perdida las hiere de una misma
 „ manera. Que la *Czariana* vâ al Palacio de Invierno,
 „ ò al de Verano , su quenta siempre sale carga con pa-
 „ ga. Con el mismo gusto oyen que la Corte de Fran-

„cia vâ à *Choisi*; como que ha buuelto à *Versalles*. Leen
 „ las advertencias, y la adición de los Libros Nuevos,
 „ con la misma satisfaccion con que leen los Capítulos
 „ de *Viena*, *Londres*, y *Haya*, y no hallan menos pla-
 „ cer en saber que se perdió un borrico rucio en la Pla-
 „ zuela de la *Cebada*, que en saber que hubo un terri-
 „ ble encuentro entre los *Húsares Prusianos*, y los
 „ *Croatos*, y *Panduros* de la *Reyna de Ungria*. En una
 „ palabra, ellos estiman las novedades, pero sin hacer
 „ distincion entre ellas; ò por decir mejor, tienen un
 „ apetito devorador de noticias, pero sin delicadeza,
 „ ni gusto. Siendo assi, *Señor Duende*, que las noticias
 „ deben ser uno de los paredones del establecimiento,
 „ y seguridad de los nuevos *Caffés*, y la fuente de las
 „ novedades que en lo tocante à guerras, està casi seca;
 „ mientras que los curiosos padecen una sed ardiente
 „ por lo que acaece en el mundo, yo he examinado
 „ muy por menor nuestra conversacion del otro día, y
 „ he formado un proyecto utilissimo, y honorifico para
 „ una Nacion, en que no piensan todos los individuos.
 „ Yo quisiera tener autoridad, ò maña para intro-
 „ ducir entre la gente docta, y preciada de noticiosa,
 „ un Papel diario, en que se expondría todo quanto
 „ passé en veinte y quatro horas, assi en Madrid, co-
 „ mo en todas las Villas, Aldéas, y Lugares en siete
 „ leguas en contorno; sin omitir, ni exceptuar choza
 „ alguna, por pequeña que fuesse. Dos razones de in-
 „ contrastable fuerza me obligan à limitar mi corres-
 „ pondencia à estos mojones. La primera es, el poco
 „ coste de las cartas por el Correo; y la otra, el poder
 „ dár à mis Lectores todos los dias noticias frescas. Mi
 „ solicitud me debe merecer de parte del Público, agra-
 „ decimientos especialissimos, pues muchos Ilustres
 „ Ciudadanos, que oy dia no pueden dormir à gusto,
 „ respecto de que les falta aquella porcioncita de *Lau-*
 „ „ *dannum*, que es saber, como van las cosas del mundo;

,, dormirian en lo venidero à piernas sueltas, por me-
 ,, dio del papelito, que procurarè, salga todas las no-
 ,, ches à las siete. Tenia yà escrito (para si la idea ha-
 ,, llasse cabida) à todos los parages, estableciendo una
 ,, correspondencia corriente, y desde la primera res-
 ,, puesta que se me ha hecho al convite, me han parti-
 ,, cipado algunas noticias ciertas, è indubitables.

,, El dia 30. de Junio se encontrò la Mula de un La-
 ,, brador en el sembrado de otro vecino del Lugar; la
 ,, Mula quedò arrestrada, y la pusieron en la Carcel
 ,, pública por ladrona, y al passar el Correo no que-
 ,, daba todavia substanciada la causa.

,, Se escribe de *Loeches*, que dos mugeres habiendo
 ,, concurrido à la Carniceria por carne, el Carnicero
 ,, tuvo la inadvertencia de dàr mas hueso à una que à
 ,, otra en una misma cantidad de carne; sobre lo qual,
 ,, habiendose encendido en la peor despachada la em-
 ,, bidia, empezò à chancear mordàz, y picantemente
 ,, à la bien servida, bordando con ribetes de Moda su
 ,, satyra, de que resultò agarrarse, y lastimarse ambas
 ,, el pelo. El Lugar ha tomado partido en el negociò à
 ,, favor de una de las mugeres, por ser natural del Lu-
 ,, gar, contra la otra, cuyo marido ha sido, à lo que
 ,, se dice, Poraco de Concejo en un Lugar en Tierra de
 ,, Campos.

,, Sabese de *Colmenar Viejo*, que la Viuda de *Pedro*
 ,, N. habia recibido diferentes visitas de *Juan Bautista*
 ,, N. lo que habia puesto el Lugar en movimiento, y
 ,, dado materia à diversas especulaciones.

,, Las Cartas de *Xerife* dicen, que dos famosos
 ,, Capadores de Estremadura habian dado noticia de
 ,, una invencion nueva, y sumamente facil, y expe-
 ,, ditiva para capar puercos; y que habian hallado un
 ,, secreto para un Siflo extremadamente agudo, à que su-
 ,, plican se dè el nombre de Flauta; pues parece que
 ,, han hallado una descripcion de otra casi parecida en

„ las Obras del cèbre Esperan dár buelta à
 „ estas tierras del Campo *Carpentano* por el mes de No-
 „ viembre, lo que se publicará en todos los Lugares
 „ por carteles fixados en la puerta de las Casas de
 „ Ayuntamiento.

„ De *Torrefodones* se sabe, que *Adriano Rodriguez*,
 „ no será el año proximo venidero Alcalde, por mas
 „ que diferentes sugetos se emplean à su favor; pues mi
 „ Señora la Duquesa està en animo de confiar este im-
 „ portantissimo empleo à otro sugeto de relevadas
 „ prendas.

„ De *Cienpozelos* sabemos, que todo estava alli en
 „ el estado antiguo, y al salir del Correo, corrió la
 „ voz, que dos Taberneros de Madrid acababan de
 „ comprar el vino que habia sobrado en las bodegas
 „ del Lugar.

„ Estos son los articulos, que sirven para muestra
 „ de las novedades, con que me parece que será bien
 „ entretener las Assambleas de los Caffés de Madrid,
 „ atrayendo à ellos las concurrencias de los Novelis-
 „ tas, que al presente se juntan en las Tiendas de los
 „ Mercaderes, y en las Librerías de la Puerta del Sol,
 „ donde ocupan el terreno, estorvando à la gente de
 „ entrar para comprar lo que necessita, con grave per-
 „ juicio del dueño de las Tiendas.

„ No dudo que una Gaceta de esta calidad, me-
 „ thodicamente tratada, no sea extremadamente util
 „ para qualesquiera Lectores zelosos del interès del
 „ Público, y para los que miran con mas afecto nego-
 „ cios agenos, que los propios. Hago cuenta, que un
 „ papel bien trabajado, y en que se tratan materias
 „ tan importantes, como lo son efectivamente aque-
 „ llas, que nos pueden instruir de lo que diariamente
 „ acontece en Madrid, y en sus contornos, será mas
 „ interesante, y util, que la Gaceta, que solo nos
 „ dice, lo que passa en *Corcega*, en *Bender*, en *Silesia*,

„ &c y que nos compenfarà prodigalmente la escasez
 „ de noticias que debemos temer, si se hace la paz en-
 „ tre las Potencias, que estàn en guerra en Europa. Si
 „ esta paura tiene la fortuna de merecer la aprobacion
 „ de Vm. le suplico me lo avise con las mudanzas
 „ que se podrian hacer en ella, para que reciba su
 „ perfeccion.

B. L. M. de Vm.

Comuniquè la Carta de mi conocido à los Dueños
 de los Caffés, y à tres, ò quatro de los mas circun-
 spectos, y assiduos asistentes en ellos; y todos unanimes
 aprobaron el zelozo desvelo de un hombre tan beneme-
 rito de la Patria: poniendo solo el obice en que po-
 dria oponerse à la impressiõ de la pieza, un Autor,
 ù dos, que à lo que se dice hay en Madrid, y que
 publican semanalmente una *Gacetilla*, ò *Epitogador*
 manuscrito para el uso de *Grandes*, y *Titulos*, en
 que se recopilan los sucessos de la Monarquìa; ma-
 yormente aquellos, que son propriamente negocios
 plebeyos, y los que dàn de comer à sus Autores.

No menos podria impedir se ponga por obra nues-
 tra idèa, el Autor de un proyecto concebido pocos
 dias hace, Sugeto de las mas ilimitadas concepciones;
 y quien quiere hacer público, cuántos Borricos hur-
 ten los Gitanos en una semana: Quàntos Toros se
 han atustado para las corridas de Madrid, y de què
 bacadas son: Quàntos Gallegos passan todos los años
 por la Puente de *Villafrañca del Bierzo*: Què cose-
 cha de Nabos ha havido en Galicia: Quàntos Puer-
 cos se havrán matado en el Otoño en *Estremadura*,
 y otras cosas de esta naturaleza, que son efectiva-
 mente Políticas, y de Comercio. Si nuestro plan con-
 tuviesse noticias de paz, y guerra, hallariamos por
 ventura otro contraste en un Autor de cierto manuf-
 crito, quien todas las semanas trenza su gacetilla de

Animadverſiones, ſobre algun Capitulo de la Gaceta de *Holanda*; poniendo bucles à una verdad, ò à una mentira, los que despues riza en caliente, acomodando el todo al paladar, como los Peluqueros acomodan un peluquin à quien le paga. Remiti al Autor de la Carta todas eſtas obſervaciones, y reparos, rogandole iuſtraſſe el plan de ſu Obrilla con mas amenidad de noticias, aunque ſean de la Villa, y de ſus Arrabales, que hagan objeto à caſos particulares, à lo que me reſpondiò ayer en el dia, la Carta ſiguiente:

„ MUY ſeñor mio; La favorable recepcion, que
 „ Vm. hizo à mi primera, en que delinee mi
 „ nuevo proyecto de Gaceta, para el uſo, y ſervi-
 „ cio de los nuevos Caſſes de Madrid, me alienta
 „ de un modo indecible para ſatisſacer con lo que
 „ Vm. me inſinua; y para comunicarle dos, ò tres
 „ raſgos mas de la propria calidad, que los antece-
 „ dentes: Es menester que Vm. *Cavallero Duende*,
 „ tenga entendido, que todos dicen, que en el mun-
 „ do de los Sabios no representa Vm. menos papel,
 „ que representaron *Lovvndes* en Londres, *Bartiens*
 „ en *Amſterdam*; *Barreme* en *París*; y *Polanco* en
 „ Madrid; y muchos eſtán perſuadidos, que à Vm.
 „ le conſultarán dentro de poco ſobre todos los ajuſ-
 „ tes, y queſtiones, que podrán ſuſcitarse entre el
 „ Arrendador de la Plaza de los Toros, y los Ta-
 „ blajeros; reſpecto que ſus diſſenſiones ſon aſſuntos
 „ de calculo, en que la voz comun celebra à Vm.
 „ por baſtante aviſado, como tambien ſobre la can-
 „ tidad, y duracion de fuego, que puede dár un
 „ Polvorista à un artificio de 300. 400. 1000. ò mas
 „ reales.

„ Mas de una vez he penſado, que una Gaceti-
 „ lla de todas las noticias, que ſe divulgan à la for-
 „ „ dina,

dina, ò al oïdo; escrita en los dias de los princi-
 pales Correos, para furtir los Caffés de Madrid, y
 para remitirla à las Provincias, no sería menos
 bien admitida del Público, ni menos lucrativa pa-
 ra el Autor, que los demas manuscritos gacetales,
 que se conocen en esta Corte. Por noticias à la
 sordina entiendo yo aquellas novedades, que los
 hombres se comunican unos à otros, como secre-
 tos; y que dán dos especies de gustos à quien las
 recibe; y de que el uno procede de que estas noti-
 cias son de la vida oculta de los sugetos, y el
 otro, de que siempre van entretexidas con algunas
 circunstancias escandalosas. Estos dos ingredientes
 son causa, que semejantes articulos agradan à los
 oïdos de un modo extraordinario. Las enfermeda-
 des de los Grandes, que sirven los Empleos ma-
 yores de la Corona. Las visitas hechas, ò recibi-
 das entre dos luces por los Ministros de Estado;
 los galanteos, y matrimonios secretos, los amores
 encubiertos, las pérdidas, que se hacen en el jue-
 go; las negociaciones para la obtencion de Em-
 pleos públicos, con sus buenos, ò malos efectos,
 &c. son los materiales, que añadirè al plan pro-
 puesto en mi primera carta. Dos sugetos, uno de
 cada sexo, se obligan à comunicarme todas las no-
 vedades secretas, que yo determinasse participar à
 mis correspondales. El uno es Don Jacinto Falces,
 de la nobilissima, y antiquissima Casa de los Fal-
 ces de las Montañas de Asturias; por mas de dos-
 cientos años de padre en hijo, y por juro de he-
 redad Archicocheros de España. Familia, cuyo
 tronco era y à memorable en tiempo de los Roma-
 nos; pues en un fragmento literario se ha halla-
 do, que Marco Lucio Metello Falces, originario
 de los Montes mas septentrionales de España, era
 Delantero del Carro, en que iba Sylla en su triun-
 fo de los Turditanos.

El otro sugeto es la Vieja Doña Clara de la Luz, conocida por el tribu de hijas, y nietas, que tiene en Madrid, y fuera de ella; y por la proteccion, y amparo, que hallan en ella muchas criaturas sin destino.

Don Jacinto Falces, tiene su asiento en diferentes Tertulias de Madrid. A que se halle a solas con él, aunque sea en un salon espacioso, no dexará de llamar à un rincon, para hablarle al oido. Le he visto en una compania de siete, u ocho sugetos, en que à nadie conocia; y despues de haver registrado por todas partes, para ver si nadie le oyesse, ni observasse: comunicar *summissa voce*, y con toda la cautela possible, la muerte de cierto Señor, fallecido en una hacienda de campo, el qual por ventura en el proprio instante estaria divirtiendose con la caza. Si entrando en alguna parte donde suele concurrir, veo ocho, ò diez personas, que todas inclinan la cabeza acia el centro, y muy cerca unos de otros, me atrevo apostar diez Dobloones contra un Peso duro, que el amigo Jacinto, no està lexos. Una vez le sucedió divulgar à la sordina una noticia del dia, à las ocho de la mañana, en la Calle de la Montaña, à medio dia en el Humilladero, y antes de las cinco de la tarde en el Palacio Nuevo. Luego que ha soltado alguna, he tenido el gusto de ver un gran numero de gentes comunicarselo unas à otras de segunda mano; pero al oido, dandose cada qual por Autor de ella. Pues para que Vm. no lo ignore, lo que empuja mas la publicacion de estas novedades à la oreja, es la facilidad, con que cada qual se dice inventor de ellas: queriendo hacer creer, que es hombre que frequenta mas sugetos distinguidos, que le fian sus arcanos, de lo que comunmente piensa el vulgo.

„ Razon será, que haviendo dibujado tan à lo
 „ natural el carácter del Amigo Don Jacinto Falces,
 „ primer asessor mio, para el proyecto de que tra-
 „ tamos, le dé à Vm. à conocer quien es Doña Cla-
 „ ra de la Luz, Virtuosa, que me debe comunicar
 „ los sucesos del Tocador; pero con todo el secreto
 „ de que es capaz la politica del sexo femenino. Es
 „ menester prevenir à Vm. que el modo de murmurar
 „ es proprio de esta muger, y de tan maligna
 „ influencia, que abraza como el Ayre Solano, y
 „ que marchita qualquiera reputación que embiste.
 „ Tiene un talento singularissimo, y una mano pre-
 „ ciosa para añudar conforcios, y el Invierno passa-
 „ do negociò el casamiento de cinco, ò seis perso-
 „ nas, que hicieron la fortuna à diferentes sugetos
 „ sin oficio, ni beneficio. El soplo de su aliento es
 „ capaz de dexar embarazada à la Doncella mas
 „ virtuosa, y retirada, y llenar à un joven mo-
 „ desto, y sano de los males que suenan à vicios
 „ pronunciados. Sabe mudar la visita mas innocen-
 „ te en emplazo criminal, y una consulta espiritual
 „ en una estratagema licenciosa. Sabe, con una pa-
 „ labra, empobrecer al Rico, y degradar al Noble.
 „ Con una voz unica, tiene arbitrio para insinuar,
 „ que este es tramposo, aquel delirante, este otro
 „ zeloso, ò de mal humor; ò si la fantasia la ar-
 „ rastra, sabe descubrir las imperfecciones de Ta-
 „ tarabuelos, y facar à la verguenza officios baxos,
 „ que exercieron sugetos, que mas de cien años es-
 „ tán pudriendose en sus sepulturas. Con estos so-
 „ corros no me será imposible dár à los Caffés una
 „ Gaceta methodica, que borrarà presto de la me-
 „ moria todas las Gacetillas vergonzantes, que al
 „ presente marchan con Sarro por no ser vistas. Si
 „ los Dueños de los Caffés aprueban mi plan, y
 „ designio, comenzare desde la proxima semana mi

,, tarea; y me hago la merced de creer, que todos
 ,, sentiràn, que las Novedades, que les presento son
 ,, mas interessantes para el Publico, que las de sa-
 ,, ber, si el Turco marcha ácia *Astrakan*, ò ácia
 ,, *Bender*. Nadie debe creer, que este proyecto es el
 ,, unico, que fraguo à favor del Bien del Estado;
 ,, Otro hay que tambien tiene su merito, y que so-
 ,, meterè à la censura de mis conocidos.

,, Los Diarios se han hecho comunes en todas
 ,, partes, solo en España queda suspensa esta Obra.
 ,, En vista de la poca esperanza que tenemos de que
 ,, se continùe, procurarè suplicar se me permita es-
 ,, cribir uno, pero no con el titulo de *Diario de los*
 ,, *Sabios*, ò *Literatos*, que es demasidamente alti-
 ,, vo, sino con la modesta; y recatada Intitulada
 ,, *Diario de los Ignorantes*. Hay diversas produccio-
 ,, nes, y de que algunas tienen un extensissimo gyro
 ,, acreditado en la Republica de los Hombres de
 ,, Letras, que me animan esta empresa. No harè
 ,, muy corpulento el volumen, aunque no dexarè
 ,, de tener presente las mejores piezas. Procurarè se-
 ,, guir à *Placcio* para correr el velo à los aduladores,
 ,, que en las Tertulias llenen de incienso à sus Pan-
 ,, yaguados, ò à otros, de quienes esperan favor,
 ,, y amparo. No me alargo à mas sobre este Capi-
 ,, tulo; porque reservo para la publicacion del *Prose-*
 ,, *pectus*, quanto se me queda que decir sobre el as-
 ,, unto.

FIN.

Los Distritos de las Indias comunes en todas
neces a la causa de sus colonias
Que hay que tambien tiene su merito, y que lo
unico que ha guo a favor del Bien del Estado
Bander. Nadie debe creer, que este proyecto es el
ber, si el Turco marcha ácia *Africana*, ó ácia
mas interesantes para el Publico, que las de la
gentian, que las Novedades, que les presento son
tareas, y me hago la merced de creer, que todos

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de Pablo Campins, calle
de Amargos; se hallará este, y todos los figuien-
tes en su Casa, y en las Librerías de Estevan Ca-
sañas calle de Bocaria; en la de Jacinto Subirana
debaxo la Carcel; y en la de Juan Santanè calle
de Tapinería.

*El Discurso proximo se dará el Jueves 17. de Diciem-
bre de 1761.*

FIN

COM LICENCIA

En la ciudad de Madrid, a los diez y siete dias del mes de Mayo de mil setecientos y noventa y tres años. Yo el Rey. Yo el Conde de Aranda. Yo el Conde de Floridablanca. Yo el Conde de Campomanes. Yo el Conde de Caballero. Yo el Conde de Galiano. Yo el Conde de Saldana. Yo el Conde de Fernan-Nun. Yo el Conde de Benavente. Yo el Conde de Peñafiel. Yo el Conde de Guadalquivir. Yo el Conde de Sotomayor. Yo el Conde de Castellar. Yo el Conde de S. Juan. Yo el Conde de S. Pedro. Yo el Conde de S. Carlos. Yo el Conde de S. Mateo. Yo el Conde de S. Juan de S. Pedro. Yo el Conde de S. Juan de S. Mateo. Yo el Conde de S. Juan de S. Carlos. Yo el Conde de S. Juan de S. Mateo. Yo el Conde de S. Juan de S. Carlos. Yo el Conde de S. Juan de S. Mateo.

En Diferencia proxima se hará el Juicio de la Diferencia
de 1793.